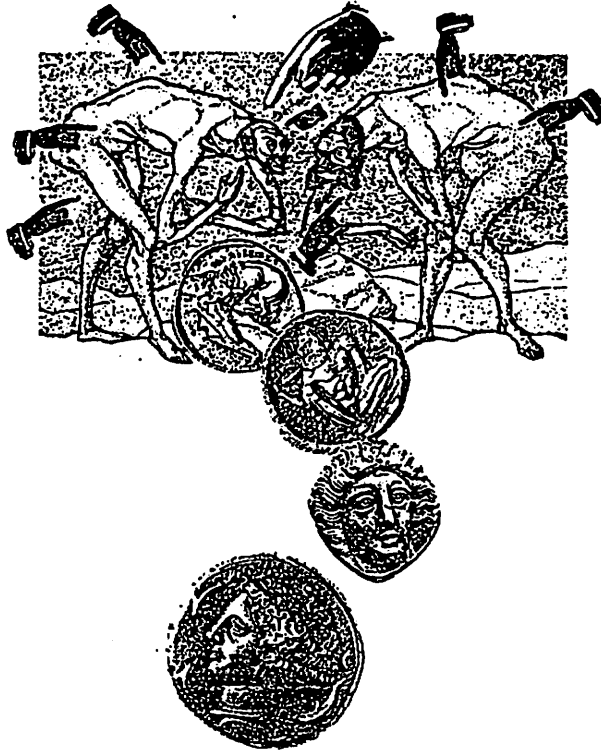


ENRIQUE GONZALVES GRAVIOTO

**ECONOMIA**  
DE LA CIUDAD ANTIGUA DE  
**RUSADIR**



### 1. La colonia púnica

La ciudad antigua de *Rusadir*, llamada por los griegos en ocasiones como *Metagonium*, tuvo su origen en una factoría comercial de los fenicios de Tiro. Los comerciantes de esta ciudad desde fechas muy remotas llegaron con sus actividades hasta el Mediterráneo occidental y el Atlántico. Las fuentes relativamente tardías, concretamente de la época de Augusto, afirmaban que los templos fenicios de ciudades como Gadir (Cadiz) o Lixus (Larache) databan desde la época de la legendaria guerra

de Troya.<sup>1</sup> La arqueología ha demostrado que los restos fenicios más antiguos descubiertos en el Occidente no datan de una antigüedad tan alta sino que, a lo sumo, remontan hasta el siglo VIII a. de C. Por otra parte, una lista antigua sobre las talasocracias (imperios marítimos) fija la época de dominio fenicio entre los años 836 y 791 a. de C., lo cual a grandes rasgos viene a coincidir con las dataciones que aporta la arqueología. Si a todo lo anterior unimos que el siglo VIII a. de C. fue el momento de la vida de Homero, el poeta que inmortalizó la guerra de Troya sucedida cuatro siglos atrás, puede fácilmente concluirse que los escritores de la época augustea confundieron la época de Homero con la más lejana de la guerra de Troya.<sup>2</sup>

Rusadir fue una de las colonias comerciales fundadas por los fenicios de Tiro a partir del siglo VIII a. de C. El ambiente de estas fundaciones nos lo refleja un texto de Estrabón escrito a partir del relato de los gaditanos sobre la tradición: "cierto oráculo mandó a los tirios que fundaran un establecimiento en las Columnas de Heraklés. Los enviados para hacer la exploración llegaron hasta el estrecho que hay junto a Calpe y creyeron que los promotorios que forman el estrecho eran los confines de la tierra habitada y el término de las empresas de Heraklés. Suponiendo que allí estaban las columnas de las que había hablado el oráculo echaron el ancla en cierto lugar de más acá de las Columnas, allí donde hoy se levanta la ciudad de los exitanos. Pero como en este punto de la costa ofreciesen un sacrificio a los dioses y las víctimas no fueran propicias, entonces se volvieron".<sup>3</sup>

Vemos en el texto anterior a los fenicios, en fechas muy remotas, en las aguas del mar de Alborán, frente a Melilla. El lugar al que se refieren donde echaron el ancla no es otro que la antigua Ex o Sexi, la actual Almuñécar.<sup>4</sup> El móvil de esta colonización es

- 
- (1) VELEIO PATERCULO: *Hist. Rom* I,2,3-4 afirma que los fenicios fundaron Gadir ochenta años después de la guerra de Troya, es decir, hacia el año 1100 a. de C. El mismo VELEIO PATERCULO: I,8,4 afirma que pocos años después los fenicios fundaron Utica en Túnez. PLINIO: *N.H.* XIX,63, indica que según algunos el templo de Hércules en Lixus era incluso más antiguo que el de Gades. DIODORO SICULO: *Bibl. Hist.* V,20 indica que desde una época muy primitiva los fenicios navegaban por el Occidente con fines comerciales, habiendo fundado numerosas colonias tanto en Europa como en el continente africano. ESTRABON: *Geog.* I,3,2 afirma que "los fenicios navegaron por fuera de las Estelas de Herakles y fundaron ciudades no sólo allí sino también en medio de las costas de Libia poco después de la guerra de Troya".
  - (2) Sobre el problema cronológico de la colonización fenicia más antigua puede verse M. TARRADELL: *Marruecos púnico*. Tetuán, 1960, pp. 26-27. Sobre los restos fenicios más antiguos del Occidente puede verse, J.M. BLAZQUEZ: *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*. 2ª edición, Salamanca, 1975.
  - (3) ESTRABON III, 5,5. Sobre los restos fenicios más antiguos de Sexi puede verse F. MOLINA FAJARDO, A. RUIZ FERNANDEZ y C. HUERTAS: *Almuñécar en la antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy*. Granada, 1982; F. MOLINA FAJARDO y C. HUERTAS: *Almuñécar en la antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente Noy (II)*. Granada, 1985. Todos estos materiales dan la pauta sobre la presencia fenicia más antigua en el mar de Alborán, reflejando el ambiente fundacional de la colonia fenicia de Rusadir sobre la que, hasta el momento, no existen restos materiales.
  - (4) Cfr. la nota anterior. Sobre Sexi puede verse M. PASTOR MUÑOZ: "Fuentes antiguas sobre Almuñécar (Sexi Firmum Iulium)". *Almuñécar, Arqueología e Historia*, Granada, 1983, pp. 205-235. Bastante menos recomendable es el libro de A. RUIZ FERNANDEZ: *Almuñécar en la antigüedad fenicia o Ex en el ámbito de Tartessos*. Granada, 1979 del que, aparte de algunas breves alusiones arqueológicas, hay poco de utilizable.

indudablemente el económico, se trata de una empresa que podríamos definir como estatal o semi-estatal. Tiro va a intentar la apertura de nuevos mercados de provisión de determinados productos que resultaban poco abundantes en las costas del Líbano y sus cercanías.

La fundación de la colonia fenicia de Rusadir va a estar motivada por este interés comercial, pero este núcleo colonial debía poseer una serie de características que fundamentaran el emplazamiento. El primero de ellos, no siempre tenido en cuenta por los investigadores, es un tanto de perogrullo: la existencia de indígenas con los que comerciar. La zona de Melilla fue un lugar relativamente importante de asentamiento indígena en la época prehistórica. Hace ya más de una treintena de años que Carlos Posac realizó toda una serie de exploraciones de superficie; en la zona del monte Gurugú, que domina Melilla, incluso en el recinto urbano actual, descubrió una cantidad importante de restos prehistóricos, en especial sílex tallados, que se remontaban al paleolítico y a períodos más modernos.<sup>5</sup> Recientemente se han descubierto una serie de cabañas y enterramientos, indudablemente de la Edad de Bronce, en la melillense barriada de la Constitución, restos indudables de uno de los poblados de los indígenas en los momentos de la llegada de los fenicios. En la mole rocosa de "Melilla la vieja" incluso existe algún dato sobre la vida indígena; en el siglo XVIII se descubrió una cista de piedra con algunos restos, entre ellos los cuernos de un bóvido.<sup>6</sup>

En segundo lugar los fenicios buscaban que esos indígenas que habitaban la zona tuvieran productos que les interesaran, por ejemplo, el oro y la plata de Andalucía, el estaño de Inglaterra, el marfil o las pieles de África atlántica. Estudiando la economía posterior de Rusadir difícilmente se encuentra el vestigio de cual podía ser este producto atrayente. En realidad probablemente la fundación de Rusadir se explica más por su carácter de escala en la navegación y lugar donde los navegantes fenicios podían refugiarse, en caso de tormenta, y donde se avituallaban para la navegación hacia la Península Ibérica.

En tercer lugar, encontramos una justificación al sitio concreto de la fundación. Los fenicios solían ubicar sus establecimientos en islotes cercanos a la costa, por ejemplo Gadir o Cerné (Essauira, en el Marruecos atlántico), o en colinas próximas al mar con fácil defensa y cercanas a fuentes de agua (casos de Sidi Abselem, en la costa de Tetuán) o Sexi en Almuñécar). No cabe duda de que la mole rocosa de "Melilla la vieja" reúne las características esenciales tanto desde el punto de vista humano (población indígena cercana), económico (avituellamiento de agua y alimentos), naval (buen puerto previo a la enorme mole rocosa del cabo de Tres Forcas) y defensivo.

---

(5) Ya señaló restos prehistóricos en Melilla P. PALLARY: "Découvertes préhistoriques dans le Maroc Oriental". *L'Anthropologie*, 37, 1907, pp. 49-64. Pueden verse los estudios de C. POSAC MON: "Yacimientos prehistóricos del Yebel Gurugú". *Saitabi* 5, 1950, pp. 153-162; "Las industrias prehistóricas del Marruecos Oriental". IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Zaragoza, 1956, p. 164; "El Aterriense del Norte de Marruecos". *Tamuda*, 5, 1957, pp. 87-107.

(6) G. DE MORALES: *Efemérides y curiosidades. Melilla*, 1922. En el N.O. de Marruecos los indígenas enterraban en cista en el momento de la llegada de los fenicios, M. PONSICH: *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région*. Paris, 1970.

El nombre recibido por la colonia fenicia vino determinado por la connotación geográfica. La historia de Melilla no puede deslindarse de su entorno. El cabo de Tres Forcas configura la característica geográfica más acusada, de hecho Rusadir se funda como la colonia fenicia del cabo de Tres Forcas. Al decir de Salustio de costa mediterránea africana era un mar sin puertos,<sup>7</sup> lo cual normalmente provocó que donde existía un lugar apropiado para la existencia de un puerto se desarrollara inmediatamente una ciudad. Tras el paso del río Muluya el navegante encontraba el tranquilo litoral de la mar Chica y el refugio melillense, finalmente la enorme y peligrosa mole del cabo Tres Forcas sin posibilidades de fondear en ella. El cabo de Tres Forcas era el aviso para los navegantes, a partir de él los barcos bien seguían la ruta africana, por la costa del Rif hasta las Columnas de Hércules, o bien enfilaban hacia el Norte a las costas de la Península Ibérica para llegar a Abdera (Adra), Sexi o Malaca. El cabo de Tres Forcas destacó en la navegación de la antigüedad como después lo haría en la Edad Media cuando sería destacado en todas las cartas náuticas.<sup>8</sup>

Esta relación directa de la fundación colonial con el cabo hizo que la ciudad tomara el nombre que los fenicios dieron al cabo: Rusadir. Este nombre no es precisamente de procedencia judaica, como quiso creer Abraham I Laredo,<sup>9</sup> sino fenicia. El nombre de Rusadir procede de dos vocablos púnicos, "Rus" que significa "cabo", "promontorio", y "Adir" que significa "poderoso", "grande", "imponente".<sup>10</sup> Rusadir no era otra cosa que la colonia fenicia del "cabo imponente".

Indudablemente la colonia fue también conocida por los comerciantes griegos. Estos habían colonizado el litoral de Sicilia y del Sur de Italia (la Magna Grecia), las costas del Sur de Francia (con la importante colonia de Massalia) y el litoral de Cataluña (colonias como Ampurias o Rhode). Tuvieron sus mercaderes alguna presencia en las colonias púnicas del Occidente tanto en las costas andaluzas como en las de Marruecos. Los griegos conocieron tanto el cabo como la colonia púnica de Rusadir. El nombre lo cambiaron por otro, el de *Metagonium*, que en griego significa lo mismo que Rusadir en fenicio. Precisamente la cita más antigua sobre Melilla es de un autor griego de Mileto: Hecateo. Su maestro, Anaximandro de Mileto, había sido el autor del mapa-mundi más antiguo del que se tiene noticia. Hecateo de Mileto lo perfeccionó con nuevos datos. Un fragmento conservado de Hecateo, recogido por Esteban de Bizancio, hace referencia a "Metagonium, ciudad de Libia".<sup>11</sup> Por la lista de ciudades en sus

---

(7) SALUSTIO: *Bell. Iug. XVII*.

(8) J. VERNET: *"The Maghreb Chart"*. *Estudios sobre historia de la ciencia medieval*. Barcelona, 1979.

(9) A. I. LAREDO: *Bereberes y hebreos en Marruecos*. Madrid, 1954, p. 34.

(10) J. M. MILLAS: "De toponimia púnico-española". *Sefarad*, 1, 1941, p. 319; St. GSELL: *Histoire ancienne de l'Afrique du Nord, II*. París, 1918, p. 166; F. FITA: "Melilla púnica y romana". *Boletín de la Real academia de la Historia*, 67, 1946, pp. 544-548, de quien lo copia R. FERNANDEZ DE CASTRO: *Melilla prehispánica*. Madrid, 1945, p. 84.

(11) HECATEO DE MILETO, fragmento 324; C. MULLER: *Fragmenta Historicorum Graecorum, I*. París, 1841, p. 24; M. BESNIER: "Géographie ancienne du Maroc". *Archives Marocaines*, 1, 1904, p. 303; R. ROGET: *Le Maroc chez les auteurs anciens*. París, 1923, p. 16 pasa por alto esta referencia a Metagonium; E. GOZALBES: "Fuentes para la historia antigua de Marruecos". *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 16, 1977, p. 138.

fragmentos esta ciudad se hallaba desde la desembocadura del río Muluya hasta las Columnas de Heraklés. Nosotros, como otros autores anteriormente, creemos que la referencia a Rusadir es indudable. Otra prueba de la navegación griega por estas aguas del mar de Alborán la tenemos en Rufo Festo Avieno, autor romano muy tardío que recogió en versos un periplo griego massaliota de finales del siglo VI a. de C. Se menciona que el navegante, en la cercanía de las costa andaluzas, tenía a su vista el promotorio africano de Hermes<sup>12</sup> que no puede ser otro que precisamente el africano cabo de Tres Forcas.

En consecuencia, la vida económica de Rusadir en el período púnico estuvo totalmente condicionada por su carácter de puerto y escala en la navegación. El crecimiento del pequeño núcleo original se produjo paulatinamente tanto por el asentamiento esporádico de nuevos colonos como por la atracción de los indígenas. Rusadir era el puerto extremo en la navegación por el Norte de Africa, una vez pasado el mismo, desde el cabo de Tres Forcas los navíos cartagineses enfilaban hacia las costas hispánicas. Existen bastantes indicios de este carácter de Rusadir como puerto extremo y a la par importante en la navegación. Era este el recorrido más usual de los barcos que iban o venían desde Cartago hasta el extremo Occidente. Veamos estos indicios:

1. Las referencias al "cabo imponente" en la navegación tan sólo se explican por su importancia, por ser perfectamente visible para multitud de navegantes tanto púnicos como griegos. Estas referencias parecen indicar que era un punto de obligada referencia en la navegación por el mar de Alborán.

2. Las colonias púnicas (primero fenicias, luego cartaginesas) son muy abundantes en las costas de Argelia, formando una cadena ininterrumpida que enlaza directamente con Rusadir. Este hecho parece indicar que la navegación de costeo regularmente seguida por los púnicos, con escalas cada 40 kilómetros de media, llegaba hasta Rusadir.

3. En la costa del Rif, del Marruecos mediterráneo, existe un vacío total de restos púnicos desde Rusadir hasta la zona de Tetuán. Es cierto que no se han realizado precisamente muchas investigaciones arqueológicas, pero se ubicaron en el litoral mediterráneo de Marruecos toda una serie de puntos en los que a priori, se consideraba posible la existencia de colonias púnicas. Sin embargo los resultados fueron totalmente fallidos.<sup>13</sup> Un repaso general al Atlas arqueológico del Rif, que redactamos hace algunos años,<sup>14</sup> permite detectar la ausencia total de restos púnicos entre Melilla y Tetuán. Existen vestigios romanos, generalmente tan sólo consistentes en algunos fragmentos de cerámica sigillata, que indican la existencia de pequeños asentamientos romanos ligados a la pesca y la navegación. Pero en todo este litoral, el Oeste de Rusadir, el vacío de restos púnicos es absoluto. Esta ausencia de ocupación de puestos

---

(12) AVIENO: Or. mar. 443-445.

(13) A. ARRIBAS PALAU: "La arqueología púnica en el Africa Menor". *Sefarad*, 12, 1952, p. 374.

(14) E. GOZALBES: *Atlas arqueológico del Marruecos mediterráneo*. Granada, 1982. Anteriormente había sido publicado con el título de "Atlas arqueológico del Rif". *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 21-22, 1980, pp. 7-56.

litorales por parte de fenicios y cartagineses permite deducir que no era precisamente por el litoral del Rif por donde los púnicos accedían a la zona de las Columnas o estrecho de Gibraltar.

4. El cuarto indicio lo encontramos en el Periplo de Scylax. Es este la narración, escrita en el siglo IV a. de C., de la navegación por las costas del Mediterráneo. En esta parte norteafricana Scylax utiliza como fuente una descripción cartaginesa. Veamos el texto que nos interesa:

Σίγη πόλις ἐν τῷ ποταμῷ. καὶ πρὸ τοῦ ποταμοῦ  
νησος Ἄκρα μεγάλη· πόλις καὶ λιμὴν. Ἄκρος ἡ πόλις  
καὶ ὁ κόλπος ἐν αὐτῇ. Ἐρημος νησος Δρίναυπα ἕνομα

“La ciudad de Siga sobre el río. Después del río se encuentra una isla, el Cabo Grande, la ciudad de Akros y su golfo, una isla desierta llamada Drinaupa”.<sup>15</sup>

El texto es algo confuso pero, a grandes rasgos al menos, puede explicarse. La ciudad de Siga está perfectamente identificada como situada en la desembocadura del río Tafna, en Argelia. De ahí la mención a que se hallaba sobre el río. Puede entenderse que la siguiente alusión a un río es diferente de la del anterior, en ese caso nos hallaríamos con una referencia al importante río Muluya. La isla a la que se refiere el texto debe de referirse a las islas Chafarinas, y el gran promontorio (como luego veremos en Estrabón) no es otro que el actual cabo de Agua. Finalmente la ciudad de Akros y su golfo no debe de ser otra que Rusadir, identificación que ya en el siglo pasado aceptaron diversos autores como Movers<sup>16</sup> y, en su estudio ya clásico, Charles Tissot: “Il est probable que la *Akros polis* du Périples se retrouve dans la Russadir oppidum et portus de Pline... El est á remarquer, en outre, que ce port est le dernier que mentionne Scylax sur la côte septentrionale de la Maurétanie. D’Acros il passe immédiatement a l’île déserte de Drinaupa, puis aux Colonnes d’Hercule. Ce détail semble encore désigner Rusaddir: c’était de ce dernier comptoir phénicien que le navigateur, lorsqu’il n’était pas obligé de longer les côtes de Metagonium, prenait la route du nord indiqué par la direction de la pointe Rusaddir, allait reconnaître Drinaupa, l’île encore déserte á laquelle nos cartes donnent le nom d’Alboran”.<sup>17</sup> Por lo general el trabajo de Charles Tissot marcó la pauta de las identificaciones de topónimos clásicos en Marruecos. Por el contrario los que han escrito sobre la historia de Melilla en general, y sobre la historia antigua de Russadir en particular, han pasado por alto este texto.

La mención de la isla desierta de Drinaupa, tal y como correctamente interpretó Tissot en el siglo pasado, nos introduce un indicio fundamental sobre lo que venimos señalando. En efecto, la cita de la isla de Alborán tan sólo es posible si los barcos a la

---

(15) *Periplo de Scylax*, 111; C. MULLER: *Geographi Graeci Minores*, I. Paris, 1855, p. 90; R. ROGET, op. cit., p. 18; A. PERETTI: *Il periplo di Scilace. Studio sul primo portolano del Mediterraneo*. Pisa 1979, p. 365.

(16) K. MOVERS: *Die Phoenizier*, II. Berlín, 1856, pp. 515-516.

(17) Ch. TISSOT: “Recherches sur la géographie comparée de la Maurétanie Tingitane” *Mémoires présentés á l’Académie des Belles Lettres*, Paris. 1877, pp. 14-15 de la separata

altura del cabo de Tres Forcas no seguían la navegación por la costa africana hacia el Oeste. La mención de Alborán tan sólo responde a la lógica de que la navegación a la altura del cabo de Tres Forcas enfilara hacia el Norte, hacia las costas andaluzas.

En resumen, la economía de la colonia púnica de Rusadir va a estar directamente condicionada a su carácter de puerto y escala en la navegación. En consecuencia, el puerto en sus orígenes sería el factor económico fundamental. Los navíos fenicios, primero, cartagineses después, seguía la vía del costeo africano, utilizando todas las escalas conocidas por las fuentes literarias y detectadas por la arqueología. Rusadir era la última de ellas y por esta razón cobraba mayor importancia. A partir de ella, desde el cabo de Tres Forcas, regularmente los navíos cartagineses enfilaban hacia el Norte para llegar hasta el litoral de Andalucía.

Precisamente esta ruta en la navegación fue la que provocó finalmente la fundación de Carthagonova (Cartagena). Tito Livio nos documentará que, desde su fundación, Carthagonova se convertiría junto con Gades en prácticamente los únicos puertos hispanos que en la segunda guerra púnica se relacionaron con el Norte de Africa. Los generales cartagineses Barquidas, cuyo máximo ejemplo llegaría a ser Anibal, plantearon la expansión por la Península Ibérica como sustitutivo de la perdida Sicilia. Esta empresa suponía la necesidad de un puerto que con facilidad notable se conectara a la vía africana en relación con Cartago. Polibio, hablándonos de los acontecimientos, afirma textualmente que el puerto de Carthagonova tenía una gran capacidad de resguardo para la flota, destacando su ubicación en relación con la navegación hacia el Norte de Africa. Para Polibio el puerto de Carthagonova era extraordinario, así como "su situación excepcionalmente favorable para los cartagineses para sus navegaciones desde el Africa y sus travesías por mar".<sup>18</sup> El texto resulta significativo, la fundación de Carthagonova se liga a la ruta marítima entre Cartago e Iberia cuyo último eslabón africano era precisamente Rusadir o Metagonium.

Esta ligazón entre Carthagonova y Rusadir (entre Cartagena y Melilla), la influencia directa de esta navegación en la fundación de Carthagonova, no está silenciada del todo en las fuentes literarias de la época. Ciertamente son muy escasas, por otra parte, los historiadores (fundamentalmente Polibio y Tito Livio) no ofrecen los datos sobre las escalas en la navegación. Pero un texto de Estrabón, que utiliza fuentes muy anteriores, documenta la importancia de esta línea de navegación entre Melilla y Cartagena: "Metagonium está situado casi frente por frente de Carthagonova, al otro lado del mar. Timóstenes yerra al situarlo frente a Massalía. La travesía de Carthagonova a Metagonium es de 3.000 estadios".<sup>19</sup> La referencia es muy importante y cobra mayor valor cuando, como veremos, sabemos que en época de Estrabón la comunicación entre Rusadir y Carthagonova había decaído mucho.

La importancia de esta ruta Rusadir (o Metagonium) Carthagonova explica también alguna confusa mención que tenemos acerca de los acontecimientos iniciales de la segunda guerra púnica. El texto que nos interesa es de Polibio que, según él mismo informa, tomó los datos de un informe oficial sobre los preparativos de Anibal para la guerra. Veamos el texto de Polibio en el que se hace referencia a Metagonium:

---

(18) POLIBIO X, 8, 2

(19) ESTRABON XVII, 3, 6



“En tercer lugar se preocupó de la seguridad de los asuntos de Africa. Con cálculo propio de un hombre prudente y experto hizo pasar soldados de Africa a Iberia y de ésta al Africa, estrechando con semejante plan la lealtad mútua de ambas poblaciones. Los que pasaron al Africa fueron los tartesios y mastienos, y además los iberos oretanos y los olcades. Los soldados procedentes de estos pueblos... la mayoría de los citados fue acantonada en Metagonia del africa, pero algunos lo fueron en la misma Cartago. A ella mandó también Anibal cuatro mil infantes en calidad a la vez de rehenes y refuerzo, procedentes de las ciudades llamadas de los metagonitas”.<sup>20</sup>

El término *Metagonium* no aparece aquí restringido a una ciudad sino a toda una región, a un pueblo que habitaba en varias ciudades. En ocasiones esta *Metagonia* ha sido identificada con Orán, como hace García y Bellido.<sup>21</sup> Esta interpretación la consideramos muy discutible. Esta *Metagonia* no sólo se refiere a Rusadir pero sí a toda la región en la que Rusadir ocupaba un papel fundamental y se extendía hasta el río Muluya, quizás incluso puede aceptarse más al Este. En Rusadir, como en el conjunto de la zona, se establecieron tropas iberas mandadas al lugar por Anibal para garantizar su defensa. Esta maniobra tan sólo puede explicarse en base a dos hechos. Primero, que la zona fuera de un extraordinario interés económico para los cartagineses como fuente de aprovisionamiento. No parece el caso. Segundo, por el lugar estratégico. Esta es la explicación que encontramos razonable. La zona de Rusadir era de una importancia estratégica fundamental para la conexión con Iberia desde el continente africano. Anibal acantonó allí tropas para evitar la posibilidad de un golpe de mano romano que le cortara la relación con Cartago. Creemos que este es otro indicio acerca de la importancia de Rusadir y su comarca para la conexión naval entre Cartago y la Península Ibérica.

Precisamente del período Bárquida se ha realizado en Melilla un hallazgo excepcional que demuestra el papel economico de Rusadir como puerto de conexión entre los dos continentes, entre ambas riberas del mar de Alborán. En 1981, en un dragado del puerto de Melilla (donde, por otra parte, debió de estar también situado el puerto antiguo), se descubrió la existencia de un pecio o barco antiguo hundido. El hallazgo fácilmente se interpretaba como el de un barco antiguo que, por las razones que fueran, se hundió en el puerto de Rusadir. El descubrimiento, el hecho no representaría por sí mismo ninguna novedad, baste recordar que en las aguas próximas a Ceuta se han descubierto gran cantidad de pecios antiguos, algunos de ellos datados por las anforas en la época cartaginesa.<sup>22</sup> Lo realmente destacable ha sido la naturaleza del hallazgo, el dragado sacó a la superficie entre cinco y seis mil monedas cartaginesas, con un peso en torno a los catorce kilogramos. No existe ningún precedente de hallazgo de estas

---

(20) POLIBIO III, 33, 8-13

(21) A. GARCIA y BELLIDO: “Españoles en el Norte de Africa durante la Edad antigua”. *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, Tetuán, 1954, pp. 368-369.

(22) J. BRAVO: “Vestigios del pasado de Ceuta”. *Inmersión y Ciencia*, 4, 1972, p. 10, y más extensamente, M. I. FERNANDEZ GARCIA: *Aportación al estudio del comercio antiguo a través de los hallazgos submarinos de la zona de Ceuta*. Ceuta, 1983, pp. 30 y ss.

características. El hallazgo también presenta una cierta peculiaridad, la cuasi totalidad de estas miles de monedas son del mismo tipo monetario, hechas con una técnica de fundición más que de acuñación, todo lo cual evidentemente refleja un lapso de tiempo muy corto. Estas monedas han sido estudiadas someramente por Claudio Barrio que nos ha documentado una buena descripción de las mismas. Veamos como describe las monedas Claudio Barrio: "El hallazgo mayor lo constituyen varios millares de monedas que las podemos clasificar, siguiendo a Leandro Villaronga, como pertenecientes a la Clase I y todas ellas de clara tipología y estilo cartaginés-africano en bronce y cobre; el anverso invariablemente tiene a Persephone-Tanit, con dos espigas de trigo y una sogá en el peinado y con un colgante y collar formado por pequeños colgantes; el reverso tiene un caballo parado a la derecha, retrospectivo, con gráfila punteada que casi parece lineal, sin atributos o con varios atributos consistentes en caduceos, palmeras, plantas xerofíticas, etc, amén de distintas letras fenicias que le confieren un detalle de capital importancia para establecer su cronología".<sup>23</sup>

El hallazgo del puerto melillense es excepcional. Aparte de la fortuna del hallazgo en sí no creemos que esta presencia de un barco cargado de monedas en el puerto de Rusadir pueda considerarse como una casualidad. La hipótesis más lógica es la de suponer que se trataba de un barco que trasladaba el dinero para pagar a los mercenarios de los que fundamentalmente se nutría el ejército cartaginés. La época parece perfectamente identificable con el período de Anibal. Pero la presencia del barco en el puerto melillense es significativa, demuestra ese carácter que venimos atribuyendo a Rusadir como núcleo fundamental en la navegación hacia el puerto de Carthagonova.

## 2. La ciudad púnico-mauritana

La segunda guerra púnica finalizó con el triunfo de Roma sobre Cartago. Los cartagineses perdían Hispania que a partir de esos momentos pasó a ser propiedad de los romanos. Indudablemente el puerto de Rusadir se vió afectado por este cambio de situación. Por otra parte el final de la segunda guerra púnica va a suponer también la formación del reino de la Mauritania, bajo la dinastía de Bocchus o Bogud, reino en el que Rusadir quedará integrada.

Las fuentes literarias sobre Rusadir y su comarca son prácticamente nulas en este período. Es la arqueología la única que nos ofrece datos de interés. La única mención que merece la pena recoger es la del geógrafo Estrabón que no cita expresamente la ciudad:<sup>24</sup>

---

(23) C. BARRIO: "Bereberes y fenicios en Melilla. Aportaciones de la numismática". *Aproximación a las culturas mediterráneas del Norte de Africa*, Melilla, 1983, p. 72.

(24) ESTRABON XVII, 3, 6.

Τοὸ δὲ κατὰ τὰς Στήλας πρῶτον τὸ μὲν μήκος λέγεται σταδίων ἑκατὸν εἰκοσι, τὸ δ' ἐλάχιστον πλάτος κατὰ τὸν Ἐλέφαντα ἐξήκοντα. Εἰσπλεύσαντι δ' ἐξῆς πόλεις τε καὶ ποταμοὶ πλείους μέχρι Μολοχάθ ποταμοῦ, ὃς ὀρίζει τὴν Μαυρουσιῶν καὶ τὴν Μασασιουλιῶν γῆν. Καλεῖται δὲ καὶ ἄκρα μεγάλη πλησίον τοῦ ποταμοῦ καὶ Μεταγώνιον τόπος ἄνυδρος καὶ λυπρὸς, σχεδὸν δὲ τι καὶ τὸ ὄρος τὸ ἀπὸ τῶν Κώτειων μέχρι δεῦρο παρατείνει· μήκος δὲ ἀπὸ τῶν Κώτειων ἐπὶ τοὺς ὄρους τοὺς τῶν Μασασιουλιῶν στάδιοι πεντακισχίλιοι· ἔστι δὲ τὸ Μεταγώνιον κατὰ νέαν που Καρχηδόνα ἐν τῇ περσικῇ Τιμοσθένης δ' οὐκ εὖ κατὰ Μασσαλίαν φησὶν· ἔστι δ' ἐκ Καρχηδόνοιο νέας δῶραμα εἰς Μεταγώνιον στάδιοι τρισχίλιοι, παράπλους δὲ εἰς Μασσαλίαν ὑπὲρ ἑξακισχιλίων.

“Dicen que el estrecho de las Columnas tiene 120 estadios de largo por 60 de ancho en el sitio más angosto, cerca de Elephas. A partir de aquí y hasta el río Molochat los ríos y las ciudades son muy numerosas. El río Molochat separa el territorio de los Maurusios del de los Masaesylos. Se llama Metagonium al gran promontorio cercano al río, así como a un lugar árido y triste, y este nombre corresponde casi también a toda la zona montañosa que se extiende desde el cabo Cotes hasta aquí. La distancia del cabo Cotes hasta la región de los Masaesylos es de 5.000 estadios. Metagonium está situado casi frente por frente de Carthagonova, al otro lado del mar. Timóstenes yerra al situarla frente a Massalia. La travesía de Carthagonova a Metagonium es de 3.000 estadios”.

Observamos aquí la multiplicidad de significados para el término *Metagonium*. En este caso, la mención griega de Metagonium no sirve para dar el nombre a la ciudad de Rusadir. Estrabón se limita a indicar que en la costa mediterránea de Marruecos, entre Septem Fratres y la desembocadura del río Muluya, los riachuelos y las poblaciones eran muy numerosas. Indudablemente Rusadir se trata de una de esas poblaciones que no nombra. No es nada de extrañar, Estrabón tampoco menciona la ciudad de Tamuda, de gran importancia por esas fechas, y que simplemente incluye en esas “numerosas poblaciones”. La situación había cambiado sustancialmente con respecto al período de colonización púnica. La mención de Estrabón indica que las costas del Rif poseían ya numerosas poblaciones, sin duda de escaso tamaño, cuyos vestigios de alguna manera documentan los restos arqueológicos conocidos.<sup>25</sup> Para Estrabón el término *Metagonium* se aplicaba a tres elementos:

(25) E. GOZALBES: *Atlas*, op. cit.

1. A un gran promontorio cercano al río Muluya. Puede interpretarse como referido tanto al cabo de Agua (como defendieron entre otros Tissot y Schmitt), al monte Gurugú, o incluso al cabo de Tres Forcas.

2. A un desierto situado en la zona. Se trata indudablemente del desierto de la zona de Quebdana, todavía hoy de una enorme aridez.<sup>26</sup> En la misma Edad Media un escritor rifeño, al-Badisi, lo consideraba como “el desierto de Melilla”.<sup>27</sup> Esta aridez extrema de las tierras próximas aumentaba el valor de las explotaciones agrícolas de la comarca de Rusadir.

3. A toda la cadena montañosa que se extendía desde el cabo Cotes (Espartel en Tanger) hasta el río Muluya. En consecuencia, en la antigüedad *Metagonium* era también el nombre utilizado para todo el Rif.

Para el estudio de la economía de Rusadir en el período que va desde el final de la segunda guerra púnica (año 202 a. de C.) hasta la conquista romana (año 40 a. de C.) es básica la Arqueología y la numismática. La arqueología de Melilla es bastante modesta y prácticamente se resume a los restos de la necrópolis púnico-mauritana del antiguo cerro de San Lorenzo.<sup>28</sup> El estudio de los materiales permite detectar algunas características que nos interesan. En primer lugar, la inserción de Rusadir en el ambiente cultural (claro indicio igualmente del ámbito económico) de la Mauritania. Las cerámicas que aparecen, por ejemplo la Campaniense, son la imitación mauritana de producciones foráneas con centro de fabricación en Kuass, en la Mauritania atlántica. Segundo, los restos de la necrópolis de Rusadir indican una enorme cercanía con respecto a los restos contemporáneos de Tamuda (Tetuán). Aparecen las vasijas de cerámica común con las mismas formas, al igual que se refleja idéntico sistema de creencias. El mismo hecho, bastante inusual, de que los cadáveres de las tumbas estuvieran cubiertos con ánforas que hacen las funciones de lápidas, está atestiguado en algún caso en la región de Tingi (Tánger) y también en la necrópolis de Sala (Rabat).

Indudablemente es la numismática la que permite un superior conocimiento sobre la economía de la Rusadir antigua. Claudio Barrio hace referencia a la aparición de una moneda romana en Melilla en 1983, ejemplar de una cierta importancia: “se encontró en el mismo casco urbano de Melilla la moneda... Se trata de un As uncial acuñado entre el 167 y el 155 antes de Cristo, que hace presumir la presencia en esta ciudad de Melilla de legiones y navíos romanos con vistas al asedio y destrucción de Cartago”.<sup>28bis</sup> Al margen de esta última consideración, fácilmente calificable de fantasiosa, sí podemos indicar que tiene importancia el hallazgo de Rusadir de una moneda romana de mediados del siglo II a. de C. Se trata de una de las más antiguas monedas romanas aparecidas en la Mauritania Tingitana. De hecho, la moneda romana de

---

(26) J.F. TROIN: “Le Nord-Est du Maroc: mise au point régionale”. *Révue de Géographie du Maroc*, 12, 1967, pp. 12 y ss.

(27) AL-BADISI: *El-Maqsad*, trad. francesa publicada en *Archives Marocaines*, 26, 1926, p. 160.

(28) R. FERNANDEZ DE CASTRO, op. cit. El mejor estudio es el de M. TARRADELL: “La necrópolis púnico-mauritana del Cerro de San Lorenzo en Melilla”. *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, Tetuán, 1954, pp. 253-266.

(28 bis) C. BARRIO: “Melilla en los primeros siglos de nuestra Era. La civilización romana”. *Folleto de presentación del I Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas*, Melilla, 1984, p. 17.

Rusadir tan sólo es superada en antigüedad por los ases romanos republicanos del sistema uncial, establecido en la ley Flaminia, datables en la primera mitad del siglo II a. de. C. y hallados en Tamuda.<sup>29</sup> Hemos realizado un repaso de toda la bibliografía arqueológica y numismática sobre Marruecos, en ningún lugar encontramos más ejemplares que puedan ser considerados contemporáneos del de Rusadir. Esta presencia indica la existencia de relaciones comerciales muy antiguas entre Rusadir y Roma; es significativo que en Rusadir y en Tamuda, ciudades de la vertiente mediterránea, hayan aparecido las monedas romanas más antiguas.

La conexión de Rusadir con la Mauritania Tingitana, en especial con Tamuda, nos la documentan sobre todo los restos de la necrópolis del antiguo cerro San Lorenzo. Una moneda procedente de este lugar, en la sala arqueológica de Melilla, es claramente de acuñación mauritana; se halla muy mal conservada pero parece ser del mismo tipo de las acuñaciones de Tamuda.

La numismática igualmente documenta las relaciones entre Rusadir y las ciudades costeras de Hispania. Más adelante hablaremos algo más al respecto. Según Luis Soto, en un trabajo publicado hace una decena de años, "en los alrededores del Fuerte de Camellos frecuentemente han sido halladas monedas de Cástulo, Carteia y Gades".<sup>30</sup> Estos interesantes datos se completan con otros ofrecidos por el mismo autor, a saber, el hallazgo en la cercana Cazaza de una moneda de Carthagonova, y en las ruinas de Taxuda de una moneda de Castulo. Estos datos son fácilmente comparables con los del conjunto de la Mauritania Tingitana. Hemos realizado un cuadro general de hallazgos numismáticos, de acuñaciones de ciudades de Hispania, en la Mauritania Tingitana cuyos resultados son los siguientes:

#### Nº TOTAL DE MONEDAS = 176

Ciudad de Hispania	Nº Monedas aparecidas	%	Número de lugares donde han aparecido en la Tingitana
Gades	108	61,3	11
Carteia	18	10,2	7
Malaca	12	6,8	3
Castulo	7	4,0	5
Carthagonova	5	2,8	5
Caesaraogusta	5	2,8	4
Acinipo	3	1,7	3
Celsa	3	1,7	2
Cese	2	1,1	2
Segobriga	2	1,1	2
Ilipa	2	1,1	2
Carmo	2	1,1	2

(29) F. MATEU y LLOPIS: *Monedas de Mauritania*. Madrid, 1949, p. 36.

(30) L. SOTO: "El triángulo defensivo en Tres Forcas". *Jábiga*, 22, 1978, p. 63

Ebussus	1	0,5	1
Oset	1	0,5	1
Bilbilis	1	0,5	1
Emerita	1	0,5	1
Corduba	1	0,5	1
Searo	1	0,5	1

#### Nº DE CIUDADES DE HISPANIA REPRESENTADAS: 18

En consecuencia, podemos detectar que las monedas hispanas aparecidas en Rusadir y su comarca corresponden a las más frecuentes en el conjunto de la Mauritania Tingitana. Gades y Carteia aparecen representadas en Rusadir y son las dos ciudades que más relaciones mantuvieron con la Tingitana a juzgar por la numismática. Especial valor presentan las monedas de Castulo (aparecidas en Rusadir y Taxuda) y Carthagonova (en Cazaza). Parece reflejarse un importante número, más que en las zonas más occidentales, de monedas del círculo comercial de Carthagonova. Las monedas de Castulo y las de Carthagonova reflejan una cierta unidad ya que el segundo era el puerto del primero, fundamentalmente en lo referente a la exportación de metales. Indudablemente el puerto de Carthagonova debió de mantener relaciones mucho más amplias con la vertiente mediterránea, especialmente con Rusadri, que con la atlántica.<sup>31</sup> En todo caso, aunque no cabe sacar más conclusiones por lo fragmentario de los datos, resulta curiosa la ausencia de monedas de Malaca en Rusadir.

Por otra parte, desde antiguo se conoce el hecho de que la Rusadir púnico-mauritana llegara a acuñar moneda. Las monedas acuñadas autónomamente por la ciudad de Rusadir son datables en la primera mitad y mediados del siglo I a. de C. Parece claro que se emitieron durante un período de tiempo bastante corto y no llegaron a gozar de una mediana utilización. Probablemente su uso estuvo casi restringido a la propia Rusadir. En efecto, las excavaciones arqueológicas realizadas en ciudades de la Tingitana, que han sacado a la luz interesantes colecciones numismáticas, permiten fácilmente deducir la muy escasa difusión de la moneda rusaditana que está ausente de prácticamente la totalidad de los puertos y ciudades mauritanas. Tan sólo excavaciones regulares en el subsuelo melillense permitiría obtener conclusiones sobre la utilización local de esta moneda. Una prueba suplementaria de la escasa difusión de la moneda acuñada por Rusadir la tenemos en el hecho de que, hasta el momento, tan sólo se conocen cuatro ejemplares de esas acuñaciones y de los que vamos a tratar seguidamente.

La primera de las monedas es un ejemplar de procedencia desconocida (quizás de Andalucía) que se encuentra en los fondos numismáticos del Museo de Copenhague. Esta moneda es conocida desde muy antiguo, fue publicada por Muller en su tratado sobre la "Numismatique de l'Ancienne Afrique". Fue este durante mucho tiempo el único ejemplar que permitió establecer la existencia de la ceca de Rusadir. En su estudio Muller identificó acertadamente la moneda como acuñación de Rusadir, in-

---

(31) E. GOZALBES: "Relaciones comerciales entre Carthagonova y Mauritania durante el Principado de Augusto" *Anales de la Universidad de Murcia*, 40, nº 3-4, 1982, pp. 13-26, donde recogemos todos los datos de las fuentes literarias, arqueológicas y numismáticas.

dicando que esta ciudad correspondía a la moderna Melilla. La moneda en cuestión presentaba la lectura RSADD, de donde Muller reconstruyó el nombre de la ciudad de origen nombrada por las fuentes clásicas:

R(u)SADD(ir). Esta moneda fue posteriormente descrita por el P. Fidel Fita en su pequeño trabajo sobre la Melilla antigua.<sup>32</sup> Su descripción es la siguiente: “Anverso: cordoncillo globular, cabeza imberbe cuyo tocado es el pellejo y orejas de un elefante a izquierda. Reverso: abeja entre dos espigas. A un lado cordoncillo globular, debajo, el nombre de la ciudad con letras púnicas correspondientes a las hebreas que se pronuncian R(u)SAD(i)R”.

Un segundo tipo de monedas debió de tener un mayor nivel de acuñación puesto que se conservan tres ejemplares. De este tipo, el número 580 del catálogo de Mazard, es el único ejemplar aparecido en excavaciones arqueológicas. Ya fue conocido en el siglo pasado. En efecto, un ejemplar se conserva igualmente en el gabinete numismático del Museo de Copenhague. Muller consideró que presentaba en el reverso el mismo tipo que el anterior, es decir, la abeja entre dos espigas. Un segundo ejemplar, sin duda también procedente de la Península Ibérica, se halla en el Instituto de Valencia de Don Juan de Madrid. Fue estudiada por Felipe Mateu y Llopis que indicó que las espigas de trigo parecen en realidad palmas u hojas.<sup>33</sup> La tercera moneda de este tipo fue hallada por Pelayo Quintero en las excavaciones de 1942 en Tamuda y la describió de la siguiente manera: “Anverso: cabeza de perfil a la izquierda y grafila de punto (arte muy arcaico). Reverso: abeja entre dos espigas y, debajo, tres signos púnicos equivalentes a las letras RSA; grafila de puntos. Es moneda, por tanto, atribuida a Melilla, con su nombre fenicio Russadir”.<sup>34</sup> Por su parte Mazard realiza un estudio más completo a partir de la moneda del museo de Copenhague y la del museo de Tetuán (la procedente de Tamuda). Este autor ha llegado a la conclusión de que la abeja púnica en estos casos se halla entre una espiga de trigo y un racimo de uvas.<sup>35</sup>

El cambio establecido por Mazard en los tipos monetarios de Rusadir tiene su cierta trascendencia para el conocimiento de la economía antigua de Rusadir. A lo largo de la presente contribución hemos visto con cierta extensión la importancia del carácter portuario de Rusadir, el hecho de que su puerto fuera en la época fenicia y cartaginesa el principal factor de su desarrollo económico. Ahora podemos detectar un cambio importante que reflejan estos tipos monetarios. Las ciudades que acuñaban moneda, tanto en Hispania como en la Mauritania, solían representar en las mismas lo más destacado de sus recursos económicos. En las monedas de Rusadir no aparecen la representación de los dos atunes como en ciudades que vivían fundamentalmente de la pesca, o tenían en esta una de sus producciones principales. Ejemplos conocidos al respecto: Lixus, Gades, Sexi o Abdera. A juzgar por las acuñaciones, no parece que la pesca, y la industria de salazón de sus producciones, ocupara un lugar importante en la economía de Rusadir. La numismática informa de la existencia de las dos fuentes económicas fundamentales:

---

(32) F. FITA, *op. cit.*

(33) F. MATEU y LLOPIS: *op. cit.*, p. 50.

(34) P. QUINTERO y C. GIMENEZ BERNAL: *Excavaciones en Tamuda, 1942*. Larache, 1943, p. 5.

(35) J. MAZARD: *Corpus nummorum Numidiae Mauritaniaeque*. París, 1955, p. 177.

1. La representación de la abeja indica un fuerte desarrollo de la apicultura, con la producción de cera y miel. El dato tiene su importancia por cuanto refleja una continuidad en la explotación económica. En efecto, sabemos que en la época islámica medieval una de las principales fuentes económicas de Melilla era precisamente la apicultura.<sup>36</sup> Después de la conquista española, uno de los principales productos que se obtenían de los alrededores, y que compraban los españoles, era precisamente la miel.<sup>37</sup>

2. La representación de la espiga de trigo y del racimo de uvas documenta la segunda fuente económica esencial de la ciudad antigua de Rusadir: la agricultura. Concretamente, la explotación de los cereales y de la vid. Igualmente, en la Edad Media también los autores árabes nos informan de la importancia de la explotación agrícola de la ciudad de Melilla.<sup>38</sup>

En lo referente al comercio, éste debió iniciar un decaimiento en Rusadir en época de Augusto. En efecto, se había establecido en la Mauritania la monarquía de Iuba II. El monarca mauritano decidió la fundación de la ciudad de Caesarea (Cherchel) que pasaría a ser la capital del nuevo Estado unificado de la Mauritania. Estas nuevas circunstancias provocaron el cambio del derrotero naval hasta entonces seguido desde Rusadir a Carthagonova, había que desviar el tráfico naval hacia la nueva capital de Mauritania en la que, por otra parte, destacaba la calidad de su puerto.<sup>39</sup> El geógrafo Estrabón nos habla además del puerto de Carthagonova, intermediario natural con las costas africanas, que para el geógrafo alejandrino era un emporio comercial en el cual se intercambiaban productos venidos del interior de Hispania con otros venidos del exterior por mar.<sup>40</sup> Una cantidad fundamental de estos productos externos procedían precisamente del Norte de Africa. Plinio nos documenta el itinerario naval entre Caesarea y Carthagonova, indicando que el trayecto era de 197 millas.<sup>41</sup> Finalmente el *Itinerarium maritimum* informa de que la travesía fundamental en toda la zona, entre Hispania y el Norte de Africa, era la que se realizaba entre Caesarea y Carthagonova: *a Cartagine Spartaria traiectus Caesarea Mauritaniae*.<sup>42</sup>

Desde finales del siglo I a. de C. el trayecto usual se convirtió en el que unía los puertos de Caesarea y Carthagonova. En consecuencia Rusadir quedó desplazada y perdió su fundamental carácter en la navegación. No significa que perdiera todo tipo de relaciones con el puerto de Carthagonova sino que los contactos ya no fueron tan habituales y corrientes como anteriormente. Sin duda Rusadir cambió esta relación comercial, antes tan pujante, con otra en dirección a Malaca. Por esas fechas el mismo Estrabón documentaba que en Malaca existía un emporio comercial utilizado por los norteafricanos de la costa situada enfrente.<sup>43</sup> Naturalmente, entre esos norteafricanos

---

(36) E. GOZALBES: "Melilla, ciudad musulmana". *I Congreso Hispano-Africano de las Culturas Mediterráneas (Melilla, 1984)*, en prensa.

(37) G. DE MORALES: *Datos para la historia de Melilla*. Melilla 1909.

(38) E. GOZALBES: "Melilla en el siglo XI: datos para su historia". *Actas de las I Jornadas de Cultura Árabe e Islámica*, Madrid, 1981, pp. 237-245; "Melilla, ciudad musulmana", op. cit.

(39) ESTRABON XVII, 3, 12.

(40) ESTRABON III, 4, 6.

(41) PLINIO: N.H. III, 19.

(42) *Itinerarium maritimum* 512, 3-4; J. M. ROLDAN: *Itineraria Hispana*. Valladolid-Granada, 1975, p. 105.

(43) ESTRABON III, 4, 2; E. GOZALBES: "Malaca y la costa norteafricana" *Jábega*, 19, 1977, pp. 19-22.



ocupaban un lugar muy fundamental los comerciantes de la ciudad portuaria de Rusadir.

### 3. La ciudad romana

Son muy escasos los datos que se conocen sobre la ciudad de Rusadir en la época romana. En efecto, los restos romanos en Melilla se resumen a muy escasos datos arqueológicos consistentes en algunas escasas tumbas de la antigua necrópolis del cerro de San Lorenzo o enterramientos de *tegulae* en el parque. Sin embargo sabemos por las fuentes literarias de la continuidad de la ciudad de Rusadir tras la conquista romana, en realidad la mayor parte de las fuentes literarias clásicas sobre Melilla son precisamente posteriores a la conquista romana. La primera de ellas es el geógrafo bético Pomponio Mela que escribía pocos años después de la conquista:

*Tamuada fluvius, et Rusgada et Siga, parvae urbes, et portus cui Magno est cognomen ob spatium. Mulucha ille quem diximus.*<sup>44</sup>

“Después viene el río Tamuda y las pequeñas poblaciones de Rusgada y Siga y un puerto que llaman Grande debido a su extensión. El Muluya es el río del que ya hemos hablado”.

Este texto de Mela presenta un cierto desorden en los topónimos puesto que, por error, parece situar Siga al Oeste del río Muluya cuando en realidad se encontraba en Argelia (como vimos anteriormente). Pero los topónimos son muy interesantes, el río Tamuda corresponde con el actual río Martín en Tetuán. La única ciudad de Pomponio Mela cita en todo el litoral mediterráneo desde Tetuán es precisamente la de Rusgada, incorrecta pronunciación de Rusadir. En consecuencia, tras la conquista romana Rusadir aparece como la única ciudad romana del litoral, lo cual en todo caso refleja que evidentemente era la ciudad más importante de todo el litoral rifeño. El que Mela mencione el carácter modesto de Rusadir es una referencia que hay que situarla en sus justos términos; no refleja un escaso desarrollo económico de la ciudad puesto que, en otros párrafos, dice exactamente lo mismo de otras ciudades hispana en la costa de enfrente: Abdera, Urci, Sexi o Malaca.<sup>45</sup> El Portus Magnus al que se refiere Mela no puede ser otro que el extendido puerto natural que forma la Mar Chica. Precisamente en la zona de la Mar Chica se han producido hallazgos submarinos de ánforas romanas procedentes de naufragios, indicio evidente de que se trataba de una zona de fuerte navegación. A destacar, finalmente, que en el Sur de Hispania, justo en la costa enfrente de Melilla, existía otro *Portus Magnus* en los siglos II y III que mencionan el geógrafo Ptolomeo y Marciano de Heraklea. Su ubicación (en el litoral almeriense), con toda probabilidad se trataba del puerto de la ciudad de Murgi, actual El-Egido,<sup>46</sup>

---

(44) MELA: *Cor.* I, 5.

(45) MELA II, 94.

(46) Los únicos autores que mencionan el *Portus Magnus* en el litoral almeriense son PTOLOMEO II, 4 y MARCIANO DE HERAKLEA: *Per. mar. ex.* II, 10. Estos dos autores, por otra parte, silencian la existencia de Murgi que es mencionada por otros autores que no mencionan el *Portus Magnus*. Este “puerto grande” no puede identificarse con Urci pues esta ciudad también es mencionada tanto por Ptolomeo como por Marciano. En consecuencia, todo hace pensar que *Portus Magnus* era el puerto de Murgi.

unido a su consideración de "puerto grande" creemos que lo pone en relación con el Norte de Africa, con su comercio, y con el *Portus Magnus* representado por Rusadir y la Mar Chica.

Pocos años después que Pomponio Mela, la ciudad de Rusadir es mencionada por Cayo Plinio en su enciclopedia. Está hablando Plinio en el Libro V de la Mauritania y, tras describir el conjunto del país, pasa a mencionar la costa mediterránea:

*Flumen Tamuda navigabile quondam et oppidum. Flumen Laud, et ipsum navigiorum capax. Rhyssadir oppidum et portus, Malvana fluvius navigabilis*<sup>47</sup>

Puede fácilmente deducirse el error cometido por Plinio al mencionar el río Malva (el Kiss) como navegable. Indudablemente lo confunde con el Muluya que menciona poco después. En Plinio encontramos datos semejantes a Mela y que refieren la situación de la costa mediterránea del Rif tras la conquista romana. Se pasa del río y la ciudad de Tamuda, que se cita como existente en el pasado, y del río Laud, actual Lau, hasta Rusadir. En todo el Rif no existía en la segunda mitad del siglo I de C. una sola ciudad que, aparte de Rusadir, mereciera tal calificativo. En consecuencia, Rusadir se muestra como el gran núcleo urbano, económico y comercial de todo el litoral mediterráneo. La ciudad logró superar la crisis económica supuesta por la guerra de conquista. Y nuevamente, junto a la ciudad, se menciona el puerto como elemento económico y de desarrollo fundamental. Sin duda esta supervivencia de Rusadir como núcleo urbano y su cierto nivel de desarrollo económico se debió fundamentalmente a su carácter portuario y a su situación. Naturalmente no todo fue comercio, sin duda la ciudad continuó abasteciéndose de sus propias producciones agrícolas, pero existía un cierto nivel de excedentes que posibilitaron la relación comercial. Ese comercio del *portus* que caracterizaba, según Mela y Plinio, a la ciudad se realizaba tanto en al ruta de Cartago a la Mauritania Tingitana, en la que Rusadir era una escala fundamental, como en la continuidad de relaciones con los puertos de Carthagonova y Malaca. Desgraciadamente hasta ahora la arqueología no ha aumentado los datos disponibles de análisis.

En el siglo II el geógrafo Ptolomeo se limita a mencionar una serie de ciudades y accidentes geográficos que sitúa en unas determinadas coordenadas. El valor del texto es muy relativo, en todo caso documenta la continuidad de la existencia de Rusadir como núcleo urbano:<sup>48</sup>

Σηστάρια ἕκτρα	ε'	λε'	
Ῥουσάδερον	ε'	λδ'	Λ"δ'
Μεταγονίτις ἕκτρα	ε' Λ"	λδ'	Λ"γ"ιβ"
Μολοχάθ ποτ. εκδ.	ε' Λ"δ"	λδ'	Λ"δ"

Cabo Sestiaria	10°	35°
Rusadir	10°	34° 45'
Punta Metagonitis	10° 30'	34° 55'
Río Muluya	10° 45'	34° 45'

(47) PLINIO: *N.H.* V, 18.

(48) PTOLOMEO IV, 3.

Finalmente tenemos las menciones del Itinerario de Antonino. Escasos datos igualmente pueden sacarse de las mismas en lo referente a un estudio económico. Cabe, sin embargo, reflejar que la comunicación en el territorio se hacía por vía marítima, no existía una ruta terrestre para comunicar la Mauritania Tingitana con Cartago. En este sentido, la importancia del puerto de Rusadir es difícilmente desdeñable. Veamos la mención del Itinerario de Antonio sobre esta comunicación marítima con la Tingitana:<sup>49</sup>

*Ad Sex insulas*  
*Promunturio Cannarum XXX millas*  
*Promunturio Russadir L millas*  
*Russadir Colonia XV millas*

Más adelante el mismo Itinerario de Antonino menciona la estación de *Tres Insulas*, las actuales islas Chafarinas.

## CONCLUSIONES

1. Rusadir nace como una colonia fenicia y responde al modelo de asentamientos típicos de los fenicios en el Mediterráneo. En el caso concreto de Rusadir encontramos el tipo de establecimiento en islas (Gadir, Cerné) o en colinas próximas al mar (como Sidi Abselam del Behar o Almuñécar) con fácil defensa y cercanas a fuentes de agua.

2. Una segunda condición se une a la anterior en la fundación colonial de Rusadir. Los fenicios tan sólo ubicaban sus establecimientos en zonas con dos condiciones: con un medio indígena cercano y con un interés económico determinado. En el caso de Rusadir parece que el factor más importante fue el de puerto básico en la navegación hacia las Columnas de Hércules (estrecho de Gibraltar).

3. Durante todo el período púnico Rusadir va a ser un puerto fundamental en la navegación occidental. La fundación y desarrollo de la Ibiza púnica (que supone una segunda ruta más hacia el Norte), no puede disimular que el grueso principal de la comunicación y comercio de Cartago con el Occidente se realizaba a través del Norte de Africa. Era desde aquí (la Rusadir púnica, la Metagonium entre los griegos) desde donde los barcos enfilaban hacia el Norte, hacia la Península Ibérica. Rusadir ofrecía la ventaja de un magnífico puerto, al abrigo de las tempestades, donde repostaban de suministros los barcos.

4. Estas consideraciones, con el fortalecimiento de esta vía marítima, explica la fundación de Carthagonova (Cartagena) por parte de los Bárquidas. Por los historiadores de la segunda guerra púnica (Polibio, Tito Livio...) sabemos que Cartagena era un puerto básico para los cartagineses en su relación con la metrópoli, en la relación entre Iberia y Cartago. La ruta seguida era el costeo africano desde Cartago hasta el puerto de Rusadir, hito final en esta zona. El cabo Tres Forcas ("Rusadir" sig-

---

(49) *It. Ant.*, 1.

nifica en lengua púnica lo mismo que "Metagonium" en griego, "cabo imponente") era el punto desde el cual normalmente los navíos ponían proa hacia las costas españolas. En consecuencia, la fundación de la Cartagena púnica está en clara relación con la navegación en esta zona y con el puerto de Rusadir. La pérdida de la literatura cartaginesa, debida a la destrucción de Cartago, hace que no tengamos una numerosa documentación sobre esta ruta marítima.

5. En el siglo II y buena parte del siglo I a. de C. el puerto de Rusadir continuó siendo básico en la navegación entre la Hispania romana y el Norte de Africa. En este período la ruta continuó siendo la misma. En especial, Rusadir mantuvo contactos comerciales con dos puertos hispanos, el de Carthagonova y el de Malaca.

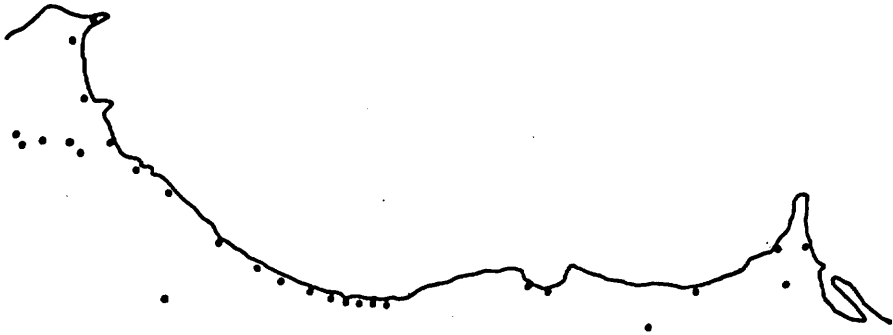
6. La economía de la ciudad púnico-mauritana de Rusadir se fundamentó en la explotación de los recursos agrícolas. Estas fuentes económicas de Rusadir en los siglos II y I a. de C. serían las mismas existentes posteriormente en la época romana y documentadas igualmente en la Edad Media por los autores árabes. La documentación numismática indica que las tres producciones fundamentales de Rusadir fueron la miel y cera, los cereales y la vid.

7. Los principales restos arqueológicos antiguos que conocemos de Rusadir son precisamente de estos dos siglos. El hecho indudablemente responde a una simple casualidad, al hallazgo de la necrópolis del antiguo cerro de San Lorenzo. Esos hallazgos señalan algunos hechos, algunos de ellos ya destacados en su momento por Tarradell. Las ánforas son del mismo tipo de las corrientes en otras ciudades de Mauritania por las mismas fechas. Las marcas de las mismas indican que nos hallamos ante envases fabricados en la propia Mauritania Tingitana... Los objetos materiales relacionan claramente Rusadir con la ciudad antigua de Tamuda (en las cercanías de Tetuán). Por el contrario, el ritual de enterramiento es claramente diferente en Rusadir con respecto a las necrópolis mauritanas conocidas, como Tamuda o Sala: el de Rusadir se basa en la inhumación mientras en los restantes centros de la época encontramos la cremación. La cerámica o vajilla de mesa atestiguada es la imitación de la campaniense, el tipo absolutamente predominante en la Mauritania de los siglos II y I a. de C. Hoy se sabe que estos hornos cerámicos de fabricación de imitaciones de la cerámica campaniense, incluida la hallada en Rusadir, se encuentran en el Marruecos atlántico, en Kuass (cerca de Arcila).

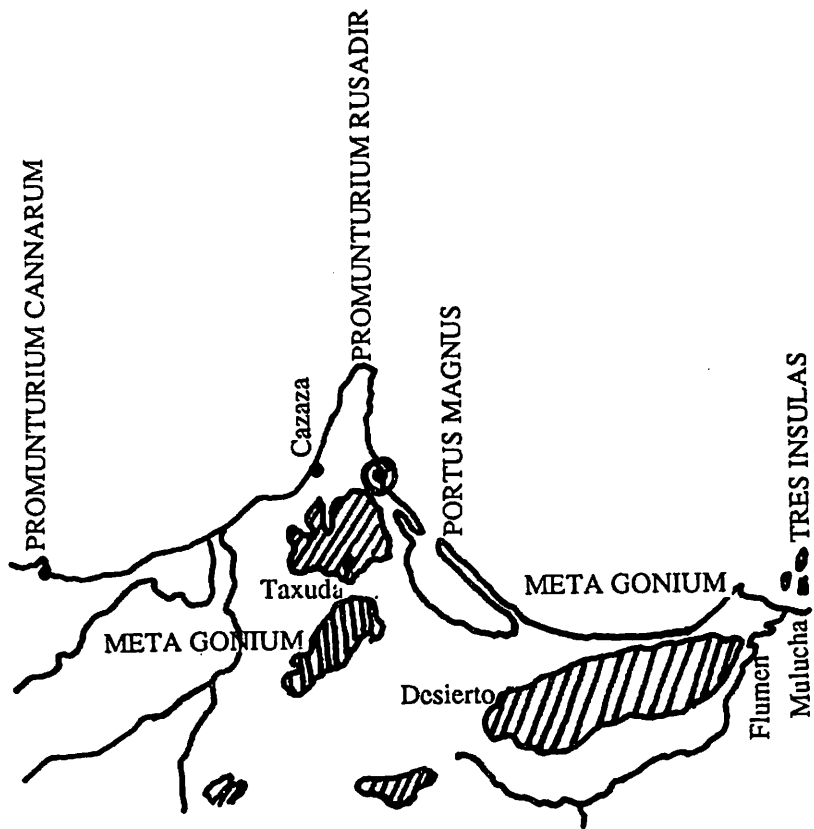
8. A finales del siglo I a. de C., justo en los momentos en los que acaba la documentación conocida de la necrópolis, se produjo un importante cambio en las rutas marítimas. El rey Iuba II de Mauritania fundó la ciudad de *Caesarea* (la actual Cherchel en Argelia), donde estableció la nueva capital de la Mauritania. La capital poseía un magnífico puerto, alabado por los autores clásicos, hacia el que se desvió todo el tráfico comercial externo, incluido el desarrollado con Hispania. Este hecho que indicamos resultó trascendental. En efecto, la nueva ruta marítima establecida para el trasvase de viajeros y mercancías relacionaba directamente los puertos de Caesarea y Carthagonova. Como consecuencia de este cambio Rusadir quedó desplazada en la principal ruta de comunicación entre la Mauritania oriental e Hispania. No cabe duda de que este cambio resultó trascendental en la economía de Rusadir, ocasionando una disminución considerable del comercio.

9. Tras la conquista romana de estas tierras, en los años 40-43 de la Era cristiana,

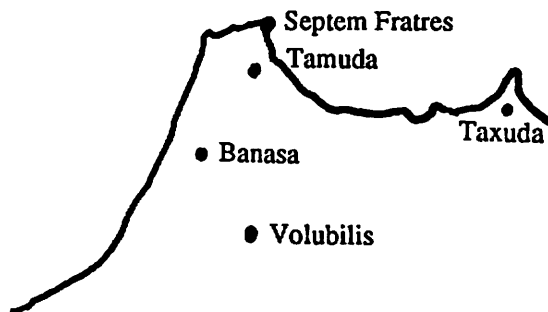
Rusadir quedó enclavada en la provincia romana de Mauritania Tingitana. Rusadir se convirtió, de acuerdo con las fuentes romanas de esa época, en el gran núcleo urbano, económico y comercial del litoral mediterráneo de esta provincia. Este desarrollo económico de la Rusadir romana se debió fundamentalmente a la importancia del puerto. Cuando Plinio menciona la costa mediterránea de la Mauritania Tingitana tan sólo cita el núcleo de Rusadir, especificando su carácter de ciudad y de puerto. Sin embargo, sobre la época romana se tienen muy escasos datos arqueológicos en Melilla.



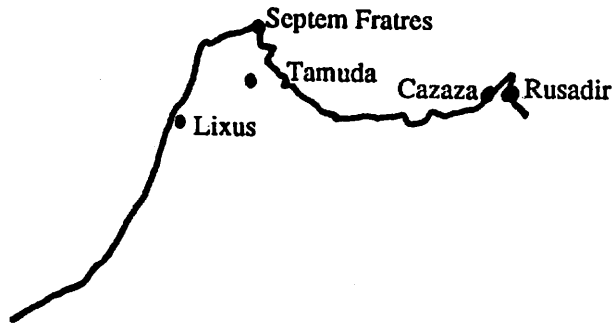
Restos púnicos y romanos en el litoral mediterráneo de Marruecos.



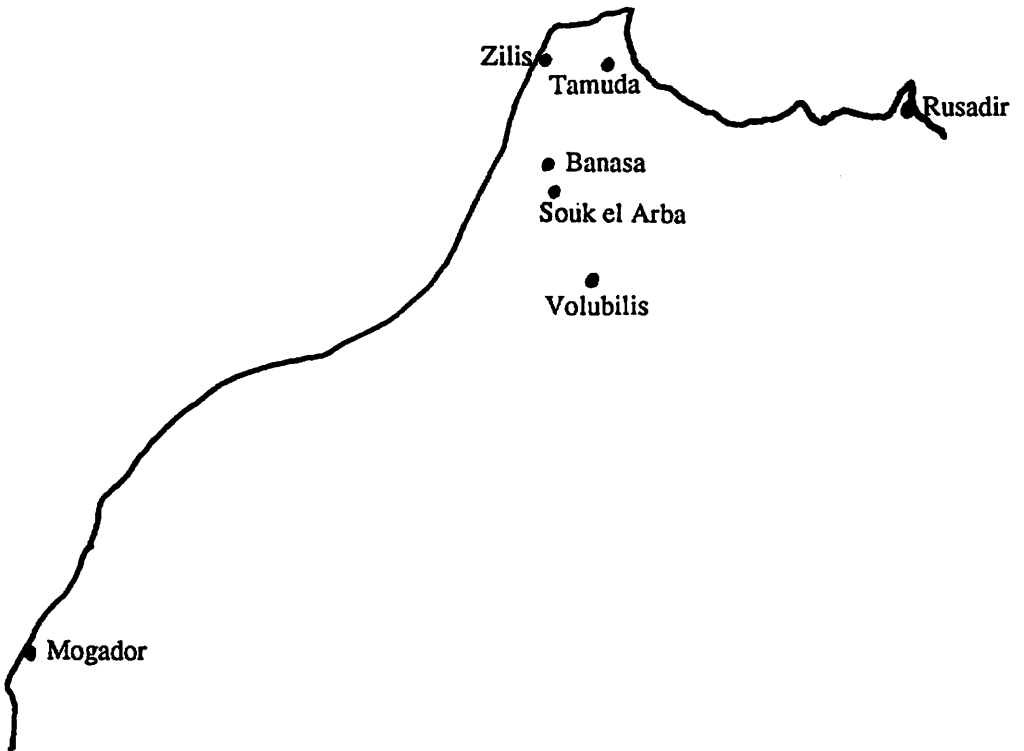
La región de Rusadir en las fuentes clásicas.



Difusión de las monedas acuñadas por Carthagonova en la Mauritania Tingitana.



Difusión de las monedas acuñadas por Castulo en las ciudades de Mauritania Tingitana.



Circulación en Mauritania Tingitana de las monedas acuñadas por Carteia

## APENDICE

### Consideraciones sobre los restos arqueológicos de Melilla

La mayor parte de los restos arqueológicos melillenses son procedentes de la necrópolis existente en el antiguo cerro de San Lorenzo. Sobre estos hallazgos continua siendo válido el trabajo de Miguel Tarradell, "La necrópolis púnico-mauritana del cerro de San Lorenzo en Melilla", *Actas de I Congreso Arqueológico del Marruecos Español*, Tetuán, 1954, pp. 253-266. Igualmente continua siendo válido el esquema cronológico aportado por este autor, es decir, los restos pertenecen la práctica totalidad al período que va desde el siglo II a. de C. hasta los comienzos del siglo I de C. Posteriores a esas fechas tan sólo pueden citarse los hallazgos de algunas tumbas de *tegulae*, típicamente romanas, en al parte N.E. del mencionado cerro, y otras tumbas del mismo tipo (con fragmentos de cerámica sigillata) descubiertas en el parque. En consecuencia, poco más puede añadirse a las consideraciones realizadas en su día por Tarradell. Pese a todo vamos a tratar de ampliar algo el comentario sobre los objetos, a partir de la comparación con otros hallazgos realizados con posterioridad en distintos centros de la Mauritania antigua.

1. *Los enterramientos*. El ritual funerario concretamente utilizabdo en Rusadir continua presentando una notable originalidad. El ritual de la inhumación contrasta con el conocido en otros lugares de la Mauritania donde, por las mismas fechas, el ritual seguido corrientemente era el de la cremación. Ejemplos significativos al respecto, para fines del siglo I a. de C. y comienzos del I de C., son las necrópolis de Tamuda y de Sala. Sin embargo, con posterioridad al estudio de Miguel Tarradell se han descubierto algunos paralelos en lo referente a la utilización de ánforas. Uno de ellos es el representado por la zona de Tingi (Tanger) tal y como documenta M. Ponsich: *Recherches archéologiques á Tanger et dans sa région*. París, 1970. Pero indudablemente el más significativo es el caso de la necrópolis pre-romana y de los primeros momentos del dominio romano, de Sala (Rabat). Salvando el problema evidente del distinto ritual, en Sala sobre 360 tumbas, excavadas en 1966, 165 estaban protegidas con ánforas, J. BOUBE: "Marques d'amphores découvertes à Sala, Volubilis et Banasa". *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 9, 1975, p. 228. Las diferencias con respecto al rito funerario no elimina la cierta aproximación.

2. *Las ánforas*. Tarradell ya destacó que la mayor parte de las ánforas de la necrópolis de Russadir pertenecían a la forma Dressel 18. Con posterioridad los hallazgos en diversos centros del Marruecos antiguo permiten trazar un cuadro general más completo. En primer lugar se ha podido documentar que este tipo de ánforas son, con mucha diferencia, las más corrientes en la Mauritania en el siglo I a. de C. No sólo son las más numerosas en Melilla sino que aparecen como tales en todos los lugares como Tamuda, Sidi Abselam del Behar, en toda la comarca de Tanger, en Lixus, hasta Mogador. Pero sobre ellas cabe hoy otras consideraciones que interesan al estudio de la economía antigua.

Estas ánforas no eran foráneas sino de fabricación en la propia Mauritania. Ponsich ha supuesto la existencia de industrias en la zona de Tingi; muy probablemente estas fábricas de ánforas en el siglo I a. de C. no sólo existían allí sino en otros muchos lugares Rusadir incluido. Avalan la fabricación local las marcas o estampillas de estas



ánforas descubiertas en Rusadir. Se han logrado reconocer tres estampillas diferentes: la BA envuelta en un cuadrado, la M envuelta en un círculo y una marca con graña púnica. Esta última y el hecho de no encontrar estas estampillas en otros lugares, por ejemplo en la Bética, hacen pensar que nos hallamos ante ejemplares claramente fabricados en la propia Mauritania. A esta consideración se le puede unir otra de no menor importancia; en Tamuda este tipo de ánforas aparecen en depósitos que, en algún caso, aparecen claramente relacionados con molinos de cereales. En consecuencia, puede pensarse que estas Anforas básicamente sirven en la vida civil y económica como envase de granos de trigo. Justamente, lo hemos visto en el texto de nuestro trabajo, los cereales fueron en la antigüedad una de las fuentes económicas fundamentales de Rusadir.

Otro de los ejemplares de ánforas, más panzuda, considerada como tipo único por parte de Tarradell, sin embargo está muy cercano a otros tipos hallados en yacimientos marroquíes, fundamentalmente en la ya mencionada Tamuda e igualmente datables en la segunda mitad del siglo I a. de C. y primera mitad del siglo I de C. En estos casos nos hallamos ante fabricaciones locales que servían de envases a otros productos diferentes, creemos que fundamentalmente vino que también producía Rusadir. La relativa originalidad de la forma creemos que indica claramente una fabricación local.

Queda por último comentar el caso de un ánfora no procedente de la necrópolis. Se trata de un ejemplar extraído del fondo del mar en las inmediaciones de la lengua de tierra que separa el Mediterráneo de la Mar Chica, procedente del naufragio de un barco. Se trata de un ánfora romana, tipo Dressel 1, de época republicana que marca una notable evolución en el tipo. Creemos que pertenece a los primeros años de nuestra Era. En lo referente al contenido se acepta generalmente que servía para el transporte de vino. Son muy numerosas en la Mauritania, por ejemplo en Tanger y también se han descubierto en las aguas inmediatas a Ceuta, procedentes de antiguos naufragios (Véase María Isabel Fernández García: *Aportación al estudio del comercio antiguo a través de los hallazgos submarinos de la zona de Ceuta*. Ceuta, 1983).

3. *La cerámica*. La ausencia de cerámica sigillata indica que nos hallamos ante un período anterior a la romanización. No puede argumentarse por falta de contacto con Roma ya que en Melilla se ha hallado recientemente una moneda romana de mediados del siglo II a. de C. La ausencia de sigillata aretina indica que nos hallamos con un período de utilización de la necrópolis básicamente anterior a los años finales del siglo I a. de C. En efecto, la cerámica aretina es muy frecuente en las ciudades de la Mauritania por lo que no tendría ninguna justificación esta ausencia. Por el contrario en la necrópolis conocida de Rusadir está atestiguado un ejemplar de cerámica de paredes finas, igualmente presente en otros muchos lugares de la Mauritania (Tamuda, Lixus, Tingi, Mogador...). Su cronología puede ubicarse en torno a mediados del siglo I a. de C.

Algo más numerosas son las muestras de cerámica Campaniense, del tipo B. Todos estos ejemplares responden a las imitaciones mauritanas de la Campaniense. Hoy se sabe que los hornos alfareros de estas imitaciones se encontraban en la Mauritania atlántica, en Kuass (cerca de Arcila).

En el resto de la cerámica común, todas las formas que encontramos en Rusadir tienen su reflejo en la ciudad de Tamuda que es de las mismas fechas.